

**TEATRO CORDOBÉS PARA NIÑOS**

AA.VV., (2010): *Señores niños, ¡al libro! Cinco obras cordobesas de teatro para niños*, Córdoba, Ediciones El Apuntador, 135 pp.

Nora Lía Sormani  
Théatron – Grupo de Teoría Teatral  
Buenos Aires

Varios son los motivos por los que es necesario celebrar la aparición de este volumen. En primer lugar, porque cada libro de teatro para niños significa un valioso aporte al campo ya que, a pesar de los esfuerzos de algunos especialistas y editores, las publicaciones del género en nuestro país siguen siendo escasas. Los motivos son múltiples, pero el más determinante es la nunca definitiva colocación de obras de teatro en el circuito escolar, principal agente de estímulo para los editores, quienes de este modo garantizan las ventas en grandes cantidades. En segundo lugar, porque fija en forma escrita el acontecimiento de la escena y lo entrega a cientos de lectores. En efecto, como su título lo sugiere, el libro comprende cinco obras creadas en la mediterránea ciudad de Córdoba y destinadas a la platea infantil, cada una de ellas concebida en forma colectiva por distintos grupos teatrales: Los Solitarios - Banda de Teatro, Tres Tigres Teatro, Ulularia Teatro, Impresentables Grupo de Teatro y Grupo Teatro La Jauja.

La asociación de estas compañías en el libro no es azarosa: se trata de cinco elencos que, desde 2000, vienen organizando el Festival *Señores Niños, ¡al teatro!*, que se realiza todos los años, en dicha ciudad, durante las vacaciones de invierno. Las obras fueron estrenadas hace unos años y llevan ya varias temporadas y reposiciones con excelente aceptación del público. Es interesante destacar esta nueva forma de fijación de las piezas, desarrollada en los últimos veinte años, que consiste en llevar al estatuto de dramaturgia obras previamente representadas en la escena, en un movimiento inverso al de «dramaturgia-puesta en escena» del teatro de otros tiempos.

La obra *Parabellum, el lugar equivocado*, de Los Solitarios (María Laura Primo, Julieta Daga y Rodrigo Fonseca), es una metáfora del sinsentido de la guerra desde el punto de vista de tres payasos subidos a un carromato especial, armado con partes de bicicleta. En la reflexión en voz alta entre los tres, descubren que pueden liberarse de las ataduras ideológicas opresivas y marchar hacia nuevos rumbos. *De oficio... ¡serenateros!*, de Tres Tigres Teatro (Carolina Vaca Narvaja y Jorge Fernández) es un texto muy poético donde las serenatas son el objeto de enfrentamiento entre Pícolo y Margarita.

Una pieza que intercala poemas, milongas y serenatas y que describe la feria de *Puerto Encantado* donde se escuchan diversos pregones dedicados a diversos oficios representados por los personajes de la costurera, el afilador y la florista. *Pica-Pica al 700*, de Ulularia Teatro (Marcela Albrieu, Héctor Luján y María Laura Gallo), presenta a dos niños amigos, Lali y Tucho, que compiten por sus juguetes y por «qué van a ser cuando sean grandes», pero se unen cuando se trata de enfrentar a una vecina muy misteriosa, Doña Peralta, amorosa solamente con su extravagante gato. *Calixto y Rita, una historia que no está escrita*, de Impresentables Teatro (Laura Ortiz y David Piccotto), pone al lector/espectador frente a la necesidad de decidir por dos finales diferentes en cada escena. Se produce así un mecanismo narrativo original y creativo que remite al absurdo y que depende de la colaboración del receptor, aunque sin abandonar la narración de la historia de amor entre Rita y Calixto. *El baile de la buena pipa*, del Grupo Teatro La Jauja (Liliana Villena, Ives Romero y Carlos Piñero), da vida a dos personajes, Ballerina y Barrilito, que a la manera de juglares criollos van interpretando bagualas, coplas, zambas y serenatas mientras componen juegos circenses de equívocos y escenas humorísticas con mucho ritmo, acción y un tono marcadamente popular.

El libro cuenta con un prólogo de la destacada escritora María Teresa Andruetto, quien logra explicitar con maestría el gesto ideológico de los grupos y de la publicación: considerar a los niños «señores espectadores» y recurrir a la palabra «teatro» como eje, desprendida de la respuesta obligada y unívoca a la demanda escolar». Esta acertada apreciación subraya la esencia de los textos, ya que tienen su germen en el trabajo artístico de creaciones colectivas de teatro independiente, nacidas en el contexto de la cartelera cordobesa, es decir, producto de una motivación artístico-cultural. El libro *Señores niños, ¡al libro!* involucrará seguramente no sólo a los niños lectores, sino también a otros artistas y grupos teatrales, ávidos de dramaturgia para llevar a las tablas. De este modo, el círculo volverá a cerrarse y las obras impresas llegarán nuevamente a la escena con otros recursos teatrales y serán disfrutadas por nuevos espectadores. Un libro que es un eslabón en la cada vez más rica cadena de la dramaturgia infantil argentina.